

## INTRODUCCIÓN

*A la memoria del profesor Rafael Segovia*

EN 1975, EL Colegio de México publicó la primera edición de *La politización del niño mexicano*, del profesor Rafael Segovia. De acuerdo con el propio autor, la idea de emprender una investigación como ésta “no fue una originalidad suya”, sino que respondió al estímulo que generaron trabajos anteriores. El libro nace de una “preocupación vaga” sobre la utilidad de la educación en un sistema político. La intuición del autor era que “los niños tenían que educarse con valores que sirvieran a la sociedad y, en un sistema autoritario, esos valores tenían que ser acordes con el sistema para asegurar su permanencia” (entrevista, junio de 2018).<sup>1</sup>

El libro, pionero en México tanto en el objeto de estudio como en la metodología utilizada, ofrecía por primera vez una serie de rasgos y características sobre la cultura política mexicana que era transmitida a los niños y jóvenes a través de la familia, la escuela, los medios de comunicación y sus pares, derivados de un trabajo serio y riguroso de recolección y análisis de datos.

En los años en los que se diseñó y aplicó la encuesta (1969) y se publicó la primera edición del libro (1975), México tenía —bajo prácticamente cualquier definición— un sistema político autoritario, es decir, podían identificarse tres dimensiones centrales: 1) un pluralismo limitado que giraba alrededor de un

<sup>1</sup> Entrevista personal al profesor Rafael Segovia, realizada por Ma. Fernanda Somuano el 4 de junio de 2018 en El Colegio de México.

## INTRODUCCIÓN

partido hegemónico; 2) “mentalidades”, que no ideología, cuyo referente eran valores generales como el patriotismo, el nacionalismo, el orden, la modernización, y 3) una participación ciudadana limitada o despolitizada, pues sin cierto grado de apatía política los peligros de disrupción del sistema hubieran sido permanentes (Linz, 2006). La supervivencia del sistema político mexicano, como de cualquier otro, dependía de lograr mantener una identidad entre sus objetivos y estructuras, por un lado, y sus procesos socializadores y cultura política, por el otro. Todos estos elementos son interdependientes y se refuerzan entre sí.

De acuerdo con Segovia, “no hay Estado que no limite la libertad de sus ciudadanos [...] La aceptación voluntaria de los límites, la interiorización de las normas es el resultado de un proceso de aprendizaje político llamado socialización” (1975: 2-3). En su libro, el autor proponía estudiar ese proceso para conocer qué valores y principios se estaban transmitiendo a los niños mexicanos de las décadas de 1960 y 1970 y si éstos eran compatibles con el sistema político.

Los hallazgos de Segovia reforzaron su intuición inicial: “la naturaleza autoritaria del régimen político mexicano se adapta y adapta a los niños [...] La socialización política de los niños se hace a través de pautas autoritarias; están socializados para el presente y para el futuro previsible” (1975: 153). La familia y la escuela contribuyen en ese proceso de transmisión de valores:

Si la familia es autoritaria el niño es autoritario y va a llegar a la edad adulta con los principios que aprendió cuando era pequeño. Las escuelas sin ser conscientes de ello enseñan a los niños lo que es benéfico para la sociedad y para la permanencia del sistema. El profesor les enseña lo que es útil para la sociedad (entrevista, 2018).

Cuarenta años después de la publicación de la primera edición del libro, un grupo de colegas interesados en el tema de la socialización política y los valores de niños y jóvenes en Méxi-

## INTRODUCCIÓN

co decidimos indagar en la posibilidad de que, lo que Segovia había encontrado en su estudio, hubiera cambiado casi medio siglo después. Entre el estudio de Segovia y el nuestro, México transitó de un sistema autoritario de partido hegemónico a uno de pluralismo moderado, en el que tres partidos diferentes han ocupado la Presidencia de la República, pero, además, transformaciones sustantivas han ocurrido también en la estructura de las familias, en el sistema educativo y en el papel de los medios de comunicación en la sociedad. Por ende, es plausible pensar que estos cambios hayan generado a su vez mutaciones en la cultura política y los valores de los niños. ¿Qué tanta coincidencia hay entre los valores y las actitudes de los niños y jóvenes en el México que recién salía de la crisis política de 1968 y el México de hoy que ya experimentó una tercera alternancia en el ejecutivo federal? Ése es justamente el objetivo central de este libro. Con el propósito de registrar los cambios —si los hubo— en los valores políticos y sociales de los niños mexicanos, tomamos como base la encuesta *La politización del niño mexicano* de Rafael Segovia levantada en los meses de octubre a diciembre de 1969 —que replicamos en su parte medular— agregando nuevas preguntas que permitieran recoger la opinión sobre nuevos temas de importancia en la sociedad actual. En adelante a esta encuesta la llamaremos Encuesta Nacional de Formación Cívica en la Educación Básica (ENFCEB-2017).

Aunque nuestro propósito inicial era replicar por completo el estudio de Segovia, nos enfrentamos a varias limitantes. La primera fue no contar con los recursos suficientes para incluir en la muestra escuelas privadas, como sí lo hizo Segovia. No obstante, encuestamos a 1135 escolares que cursaban 5º y 6º de primaria y a estudiantes de 1º, 2º y 3º de secundaria en 135 escuelas públicas distribuidas en las cinco regiones establecidas por la Secretaría de Educación Pública (SEP) en el país.<sup>2</sup>

<sup>2</sup> En el cuadro 1 presentamos las regiones y los estados incluidos en cada una. Estas regiones fueron creadas en 2015 por la SEP y la Conferencia Nacio-

## INTRODUCCIÓN

La segunda limitación fue que había preguntas, sobre todo las que tenían que ver con políticos, funcionarios y acontecimientos de la década de 1960, que ya no son relevantes en el contexto actual, por lo que decidimos rephrasearlas o eliminarlas. Asimismo, decidimos incluir nuevas preguntas relacionadas con los cambios vividos por la sociedad y los nuevos valores que se transmiten mediante la familia, la escuela, la Iglesia, los medios y los pares.

Así, esta investigación analiza y recoge elementos relativos a la socialización en la política, el apego a las normas y la percepción de la ley, la participación ciudadana, las actitudes y los valores de niños y adolescentes mexicanos sobre nuevos temas en la sociedad actual, como el género, los derechos humanos, la no discriminación, la diversidad y la multiculturalidad.

Nuestra hipótesis de trabajo fue que los cambios políticos en el contexto del país, relacionados a su vez con las transformaciones que sufrieron hasta la actualidad varios de los agentes socializadores más importantes (familia, escuela, Iglesia, medios de comunicación), generaron cambios en los valores y las actitudes de los niños mexicanos hacia el poder, la autoridad y la sociedad en general. Partimos de la idea de que un sistema político persiste mientras sus valores sean vistos como legítimos y obligatorios para todos. Por ello la creación y el mantenimiento de apoyo al sistema son cruciales. Los sistemas políticos son productos culturales y deben transmitirse a las nuevas generaciones. Por lo tanto, el estudio de la socialización de los valores políticos y sociales es fundamental para entender la persistencia o no de los sistemas políticos.

Entendemos por *socialización* el proceso mediante el cual los niños internalizan algunas de las normas, creencias y actitudes fundamentales relacionadas con el proceso político. Este proceso se lleva a cabo en la interacción entre el indivi-

---

nal de Gobernadores para establecer un sistema de coordinación en materia educativa.

## INTRODUCCIÓN

duo y la familia, la escuela, la Iglesia, los medios de comunicación y los pares. De los agentes de la socialización política, el grupo familiar es señalado generalmente como el más importante en la literatura sociológica y pedagógica. La familia introduce a los niños a la normatividad social y es clave en la construcción de la primera imagen que éstos tienen de su realidad, una imagen que tiende a persistir a pesar de las experiencias futuras.

En el caso de la escuela, ésta es parte del proceso de socialización de distintas formas. La estructura de la escuela (la división etaria de los alumnos y la relación con el profesor) tiene un efecto indirecto sobre la socialización política de los niños. De manera explícita, la escuela se ha visto como un medio para formar “buenos ciudadanos” mediante la enseñanza del civismo o la historia. De hecho, para el caso mexicano, el libro de texto gratuito tiene un papel muy importante en los valores que el Estado mexicano ha querido inculcar en los niños a lo largo del tiempo. En este libro mostramos cómo, aun con la educación nacionalista al servicio del Estado autoritario, los niños empezaron a pasar de ser patriotas a ser personas autónomas que reconocen derechos individuales.

Respecto a la influencia de otros agentes como los medios, los pares y la Iglesia en los procesos de socialización política, los resultados pocas veces son claros y, en muchas ocasiones, han sido incluso contradictorios (Pearson-Merkowitz y Gimpel, 2009).

En este libro el lector encontrará algunos hallazgos originales y otros que confirman lo que Segovia encontró hace más de cuarenta años; es decir, tras la transición democrática, hay rasgos autoritarios incrustados en la cultura política de los niños y jóvenes mexicanos aun después de la alternancia, pero también cambios interesantes que muestran un avance del reconocimiento de algunos derechos y valores liberales.

Existe muy poca investigación en México que intente explicar los procesos y agentes mediante los cuales los niños adquieren su conocimiento, actitudes y expectativas relativas al mundo de la política. Esta investigación intenta llenar parte de ese vacío.

## INTRODUCCIÓN

El libro se divide en diez capítulos. En el primero describimos algunos de los hallazgos más importantes del estudio de Segovia y definimos algunos conceptos clave para la investigación. En el segundo capítulo hacemos un análisis de uno de los agentes de socialización más importantes y sobre el que más se ha discutido: la familia. El capítulo tercero trata sobre otro agente de socialización política: la escuela. Junto con la familia, la escuela transmite las normas que el niño debe interiorizar, y no sólo las transmite, sino que lo obliga a aceptarlas, asumirlas y convertirlas en parte de su naturaleza.

El capítulo cuarto se centra en el instrumento que el Estado mexicano ha utilizado para formar ciudadanos y dotarlos de educación cívica: el libro de texto gratuito. El quinto capítulo se refiere a un tercer agente socializador, que es probablemente el que se ha estudiado menos, pero que indudablemente ejerce una influencia innegable en la socialización y transmisión de valores de los niños: la Iglesia.

El sexto capítulo lo dedicamos a los medios de comunicación. Hacemos un análisis de los datos que la encuesta arrojó relacionados con los niveles de conocimiento político de los niños y jóvenes, así como qué medios de comunicación utilizan y con qué frecuencia. En el séptimo capítulo presentamos la apreciación de los encuestados sobre la política y algunos de sus actores, como los partidos y los sindicatos. Asimismo, analizamos su disposición a la participación política mediante el voto y su autopercepción en cuanto a su capacidad de incidir más adelante en la política.

El octavo capítulo trata sobre las actitudes y percepciones de los niños y jóvenes sobre las normas cívicas y morales en la vida cotidiana, así como al apego y obediencia de la ley. El noveno se refiere a dos valores centrales de la democracia: la confianza y la tolerancia. La primera, definida como el grado de certeza que se tiene en las acciones que realizarán otras personas, contribuye a construir redes e instituciones más grandes, complejas e interdependientes. Por lo tanto, es fundamental en el desarrollo

## INTRODUCCIÓN

del capital social. La segunda, definida como el respeto hacia las ideas, preferencias o formas de pensamiento crítico, o comportamientos de las demás personas, es un elemento indispensable en la interacción democrática. En este capítulo también hacemos referencia a los hallazgos sobre valores autoritarios y equidad de género de los niños. El décimo capítulo trata sobre la visión de los niños y los jóvenes sobre México y el mundo. Hablamos sobre el concepto de *identidad nacional*, sobre los símbolos y los héroes que han contribuido a construir dicha identidad.

Por último, ofrecemos algunas conclusiones sobre los resultados de la investigación y planteamos algunos temas importantes que, aunque quedaron fuera de los alcances de este trabajo, definitivamente ameritan una reflexión mayor, ya que abren posibilidades para emprender nuevos estudios. Al final del libro se incluyen tres anexos: el diseño muestral (anexo 1), el cuestionario utilizado en la investigación (anexo 2) y la metodología para construir dos índices que utilizamos en el libro (anexo 3).

## MÉTODO UTILIZADO

Como ya mencionamos, la presente investigación está basada en una encuesta sobre las actitudes políticas de los escolares mexicanos (ENFCEB-2017). En dicha encuesta reproducimos varias preguntas usadas por Segovia en 1969. Aunque las premisas de ambos estudios son muy similares, existen ciertas diferencias que conviene señalar oportunamente. En este apartado describiremos las principales características metodológicas de nuestro estudio y destacaremos hasta qué punto son similares a las del cuestionario de Segovia. El cuestionario aplicado se reproduce íntegramente al final del libro en el anexo 2.

El periodo de levantamiento de la encuesta fue del 8 al 20 de junio de 2017. Ésta comprendió 30 de las 32 entidades federativas (las excepciones fueron Baja California Sur y Colima). En contraste, el cuestionario de Segovia se aplicó en seis entidades: Dis-

## INTRODUCCIÓN

trito Federal, Jalisco, Estado de México, Nuevo León, Oaxaca y Tabasco. El marco de nuestra encuesta fue estratificado mediante el cruce de las variables: “región”, “ámbito” y “nivel educativo”. En cuanto a las regiones, éstas fueron cuatro: Norte, Occidente, Centro y Sureste, las cuales abarcaron las siguientes entidades (cuadro I):

*Cuadro I. Agrupación de los encuestados por región*

<i>Región</i>	<i>Estados que comprende</i>
Norte	Baja California, Chihuahua, Coahuila, Durango, Nuevo León, San Luis Potosí, Sonora, Sinaloa y Tamaulipas.
Occidente	Aguascalientes, Guanajuato, Jalisco, Michoacán, Nayarit, Querétaro y Zacatecas.
Centro	Ciudad de México, Estado de México, Hidalgo, Morelos, Puebla y Tlaxcala.
Sureste	Campeche, Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Quintana Roo, Tabasco, Veracruz y Yucatán.

Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la ENFCEB-2017.

Además, se distinguió entre escuelas del ámbito rural y del ámbito urbano. En cuanto al nivel educativo, la población objetivo la constituyen los estudiantes de 5° y 6° de primaria, así como los estudiantes de secundaria que pertenecen a escuelas públicas con modalidades generales para primaria, así como secundarias, secundarias técnicas y telesecundarias.<sup>3</sup> También se procuró equilibrar el número de hombres y mujeres encuestados. Como resultado, tenemos que los individuos encuestados según estas características se dividen de la siguiente forma (cuadro II):

<sup>3</sup> De nuestra muestra fueron excluidas, además de las escuelas privadas, las secundarias para trabajadores, las escuelas indígenas, los planteles del Consejo Nacional de Fomento Educativo (Conafe), y aquellos que carecían de información. Tampoco fueron incluidos los estudiantes de turnos nocturnos y discontinuos.



## INTRODUCCIÓN

### *Cuadro II. Agrupación de los encuestados por sexo, ámbito y nivel educativo*

<i>Variable</i>	<i>Categoría</i>	<i>Número de encuestados</i>
Sexo	Hombre	479
	Mujer	522
	Total	1001
Ámbito	Urbano	607
	Rural	393
Nivel educativo	Primaria	415
	Secundaria	585
Número de establecimientos donde se encuestó		135

Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la ENFCEB-2017.

A diferencia del estudio de Segovia, nuestra encuesta sólo se llevó a cabo en escuelas públicas. Esto obedece principalmente a las facilidades prestadas por la SEP para aplicar el cuestionario en este tipo de planteles. Conviene notar que la relación entre edad y escolaridad ha variado desde que Segovia realizó su estudio. Los resultados obtenidos en 1969 mostraban que era bastante frecuente que edad y escolaridad no coincidieran; es decir, Segovia (1975: 7) observó que una parte considerable de los escolares mexicanos cursaban un año inferior al que les correspondía según su edad. Segovia había destacado que éste era uno de los rasgos que distinguían al sistema educativo mexicano de aquel de los países desarrollados. Además, sostenía que esta discrepancia era parcialmente responsable de la falta de homogeneidad que imperaba entre las actitudes de un mismo grupo de edad o de escolaridad. En el presente estudio, si bien la correlación entre edad y escolaridad todavía es distinta a 1, es evidente que la brecha es menos marcada que hace cincuenta años. Menos del 10% de los niños entrevistados cursan un año que no les corresponde

## INTRODUCCIÓN

según su edad (cuadro III). En 1969, en cambio, se encontró que en algunos niveles más de 30% de los escolares pertenecía a un grupo de edad diferente al de sus compañeros.

*Cuadro III. Distribución de los encuestados por escolaridad y edad (porcentajes)*

Escolaridad	Edad					
	Hasta 10	11	12	13	14	15
5° de primaria	43.9	48.4	5.4	2.3	0	0
6° de primaria	0.9	38.9	54.6	3.2	1.9	0.5
1° de secundaria	0	1.1	52.4	41.1	3.8	1.6
2° de secundaria	0	0	1.3	44.44	53.19	5.88
3° de secundaria	1.98	1.53	0	1.23	40.96	90.76
N =	(101)	(196)	(230)	(162)	(188)	(119)

Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la ENFCEB-2017.

También conviene comentar brevemente cómo los individuos de nuestra muestra se distinguen entre sí según su grupo social. Al igual que Segovia, utilizamos la ocupación de los padres para inferir el grupo social al que pertenecen los niños. Aunque ello implica ciertas ambigüedades y limita la precisión de nuestra clasificación, permitió concentrar el escaso tiempo disponible para la aplicación de nuestro cuestionario para conocer las actitudes políticas de los niños.

El hecho de que nuestra muestra abarque únicamente escuelas públicas, así como las cinco décadas que median entre nuestro estudio y el de Segovia, explica el diferente peso de los grupos sociales. En nuestro estudio, los hijos de padres que trabajan en la industria y la construcción son el grupo más numeroso. Además, la proporción de hijos de personas que trabajan en el sector agropecuario es notoriamente más baja. Si hace cincuenta años este grupo abarcaba casi una quinta parte de la muestra de Segovia, en nuestro estudio tan sólo representa una décima parte.

## INTRODUCCIÓN

Al igual que Segovia, es interesante observar la relación que existe entre logro académico y ocupación de los padres (cuadro iv). Segovia había identificado que la ocupación del padre explicaba en parte el retraso escolar señalado más arriba. El retraso era menos frecuente entre los escolares cuyos padres desempeñaban ocupaciones “más prestigiosas”. Si la ocupación del padre no estuviera relacionada con el retraso escolar, sería posible observar que los grupos de edad se encuentran distribuidos de forma pareja en cada ocupación. Sin embargo, los resultados obtenidos en 1969 mostraron que la proporción de jóvenes de 14 y 15 años era particularmente alta entre los hijos de campesinos, mientras que entre los hijos de profesionistas se presentaba la relación inversa. Esto fue interpretado como un reflejo de que el retraso en los estudios era mucho más frecuente entre los hijos de los primeros.

Ahora bien, toda vez que el fenómeno del retraso escolar es menos frecuente ahora que hace cincuenta años, ¿cómo se relaciona en el presente el logro académico con la ocupación de los padres? Al observar cómo se relaciona la ocupación de los padres con la edad de los niños, el patrón identificado por Segovia (1975: 8) no es tan fácil de observar. Tan sólo entre los hijos de los empleados de la construcción y la industria es posible observar un patrón similar, aunque mucho menos marcado que el identificado por Segovia. La desaparición de esta tendencia no resulta sorprendente si tenemos en cuenta que el retraso educativo en nuestro país es mucho menor ahora que hace cincuenta años.

No obstante, cuando relacionamos la ocupación del padre y el nivel escolar (cuadro v), los efectos del grupo social se hacen más evidentes. En este caso, las probabilidades de que el individuo curse la secundaria están condicionadas por la ocupación del padre. Como se puede observar en los cuadros correspondientes, la proporción de hijos de profesionistas es mayor en la secundaria que en la primaria. De forma inversa, la proporción de los hijos de quienes ejercen algún oficio disminuye después de la primaria.

INTRODUCCIÓN

*Cuadro IV. Distribución de los encuestados por ocupación del padre y edad (porcentajes)*

Ocupación del padre	Edad						
	Hasta 10	11	12	13	14	15	
Comerciante	11.88	16.33	22.17	17.9	18.62	17.65	N = (180)
Empleados en la construcción y la industria	38.61	31.63	26.96	29.01	28.19	36.97	N = (308)
Empleados en servicios	2.97	5.1	4.78	4.32	3.72	6.72	N = (46)
Funcionario público	5.94	4.59	7.83	9.88	6.91	6.72	N = (72)
Agricultura y ganadería	7.92	12.24	10.87	13.58	11.17	7.56	N = (110)
Profesionista	3.96	5.61	4.35	4.94	11.17	4.2	N = (59)
Sin actividad económica	0	0	0	1.23	1.06	0.84	N = (5)
Quehaceres domésticos	0.99	0	0	0	0	0	N = (1)
Oficios	17.82	13.27	11.74	8.02	7.98	10.92	N = (113)
Otra	0.99	0.51	0	1.23	1.06	1.68	N = (8)
No aplica	3.96	3.57	2.61	1.85	3.72	1.68	N = (29)
No sabe	4.95	7.14	7.83	6.79	6.38	5.04	N = (66)
No contestó	0	0	0.87	1.23	0	0	N = (4)

Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la ENFCB-2017.

A diferencia de Segovia, nuestro estudio no sólo obtuvo información sobre la ocupación del padre, sino también de la madre. Esto obviamente responde a que en los últimos cincuenta años la participación de la mujer en el mercado laboral se ha expandido de forma considerable. Además, al recopilar esta información pretendemos visibilizar una dimensión de la socialización política que no estaba presente en el estudio de Segovia:

## INTRODUCCIÓN

el papel de las madres como agentes socializadores. Pese a la cultura patriarcal en la que nos desenvolvemos, no hay razones para regatear a las madres un rol destacado en la socialización política de los niños mexicanos. Por tanto, los datos de los que disponemos nos permitirán entender mejor su actividad socializadora. Como habremos de ver en los capítulos subsiguientes, no son pocos los ámbitos donde las características de la madre influyen marcadamente sobre los patrones de socialización de los niños.

### *Cuadro v. Distribución de los encuestados por ocupación del padre y nivel escolar (porcentajes)*

Ocupación del padre	Escolaridad				
	Primaria		Secundaria		
	5°	6°	1°	2°	3°
Comerciante	14.03	22.22	18.72	16.85	18.13
Empleados en la construcción y la industria	33.94	29.63	29.95	28.8	31.09
Empleados en servicios	3.62	4.63	5.88	5.43	3.63
Funcionario público	5.88	7.87	6.95	9.24	6.22
Agricultura y ganadería	11.31	9.26	10.16	12.5	11.92
Profesionista	2.71	5.56	5.35	7.61	8.81
Sin actividad económica	0	0.46	0.53	0.54	1.04
Quehaceres domésticos	0.45	0	0	0	0
Oficios	14.93	12.04	11.23	8.7	8.81
Otra	0.9	0	0.53	1.09	1.55
No aplica	4.52	1.85	2.67	2.17	3.11
No sabe	7.69	6.02	6.42	7.07	5.7
No contestó	0	0.46	1.6	0	0

Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la ENFCB-2017.

Respecto a estos datos, conviene destacar en primer lugar que un alto porcentaje de las madres se dedica a los quehaceres del

## INTRODUCCIÓN

hogar (cuadro VI). Sin embargo, este grupo no es mayoritario: más de la mitad de las madres trabaja en otro ámbito diferente al hogar (por supuesto, ello no significa que no se dediquen paralelamente a labores del hogar no remuneradas). Destaca también que el comercio es otra de las actividades que más ocupa a las madres de los niños encuestados. En este caso, las comerciantes son el segundo grupo más numeroso entre las madres de los encuestados.

*Cuadro VI. Distribución de los encuestados por ocupación de la madre y edad (porcentajes)*

Ocupación de la madre	Edad						N =
	Hasta 10	11	12	13	14	15	
Comerciante	12.87	18.37	21.74	16.67	17.02	16.81	(179)
Empleadas en la construcción y la industria	7.92	8.16	5.65	8.02	5.85	4.2	(67)
Empleadas en servicios	4.95	4.08	4.35	7.41	9.04	8.4	(62)
Funcionaria pública	6.93	3.06	4.35	5.56	3.72	3.36	(43)
Agricultura y ganadería	0.99	0.51	2.17	0.62	0.53	2.52	(12)
Profesionista	4.95	5.1	5.22	4.94	7.45	8.4	(59)
Sin actividad económica	0	1.02	0	1.23	1.06	1.68	(8)
Quehaceres domésticos	46.53	49.49	51.74	48.15	48.4	47.06	(489)
Oficios	6.93	6.63	3.48	3.09	3.19	4.2	(45)
Otra	3.96	0	0	1.85	1.6	0	(10)
No aplica	2.97	0	0	0.62	0.53	0.84	(6)
No sabe	0.99	3.57	1.3	1.85	1.6	1.68	(20)
No contestó	0	0	0	0	0	0.84	(1)

Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la ENFCB-2017.

## INTRODUCCIÓN

Aunque en menor medida que la ocupación del padre, el logro académico de los niños también suele estar asociado a la ocupación de la madre (cuadro VII). Aquí también es visible que la proporción de hijos de madres profesionistas suele aumentar en la secundaria. Estas relaciones confirman la relevancia de los factores sociodemográficos elegidos para entender mejor la realidad de la socialización política en México.

*Cuadro VII. Distribución de los alumnos por ocupación de la madre y nivel escolar (porcentajes)*

Ocupación de la madre	Escolaridad				
	Primaria		Secundaria		
	5°	6°	1°	2°	3°
Comerciante	18.55	18.06	19.25	13.59	19.69
Empleadas en la construcción y la industria	8.14	7.87	4.28	8.7	4.15
Empleadas en servicios	4.98	3.7	6.95	9.78	6.22
Funcionaria pública	4.52	5.56	1.6	6.52	3.11
Agricultura y ganadería	0.9	1.39	1.07	0.54	2.07
Profesionista	3.62	4.63	6.42	5.98	9.33
Sin actividad económica	0.45	0.46	0	1.63	1.55
Quehaceres domésticos	48.87	49.07	53.48	47.28	45.6
Oficios	5.43	6.02	4.28	2.17	4.15
Otra	1.36	0	0.53	1.63	1.55
No aplica	1.36	0	1.07	0	0.52
No sabe	1.81	3.24	1.07	2.17	1.55
No contestó	0	0	0	0	0.52

Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la ENFCB-2017.

## INTRODUCCIÓN

Finalmente, como puede observarse en el cuadro VIII, la distribución de escolares encuestados por grado y escolaridad se realizó de forma bastante uniforme.

*Cuadro VIII. Distribución de los encuestados por ocupación de la madre y edad (porcentajes)*

Escolaridad	Región			
	Norte	Occidente	Centro	Sureste
5° de primaria	22.8	21.74	22.08	21.23
6° de primaria	22.8	20.77	21.43	20.67
1° de secundaria	18.57	18.36	19.16	18.44
2° de secundaria	17.92	18.84	17.86	19.55
3° de secundaria	17.92	20.29	19.48	20.11
N =	(307)	(207)	(308)	(179)

Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la ENFCEB-2017.

A continuación, presentamos el marco teórico-conceptual del estudio y los hallazgos más importantes del estudio de Segovia, lo que nos permitirá tener un punto de referencia con el cual comparar nuestros propios resultados.